

El planeta tiene más posibilidades con el gas natural

De acuerdo con TGI S.A., el uso de este recurso resulta fundamental como sustituto de energéticos más contaminantes.

Aunque el término “descarbonización” está orientado a lograr menores emisiones de dióxido de carbono (CO₂), también surge de la denominada “transición energética”, cuya necesidad radica en diversificar la canasta global e incrementar la generación de energía a partir de fuentes renovables, sin perder de vista el concepto de confiabilidad. Ese uso eficiente de la energía es responsabilidad de todos. Por ejemplo, las personas pueden adoptar pequeños hábitos, entre otras, aprovechar la luz natural, instalar sensores de movimiento, usar bombillas LED, apagar el computador, desconectar equipos eléctricos, caminar o usar bicicleta o comprar electrodomésticos con etiqueta eficiencia energética para generar grandes cambios. “Sin embargo, existen desafíos a escala país que también impactan la eficiencia energética y a los cuales podemos sumarnos con soluciones a partir de las decisiones que tomamos como empresarios y consumidores”, señala Mónica Contreras, presidente de la Transportadora de Gas Internacional (TGI S.A.). Cabe destacar que Colombia cuenta con una matriz energética bastante limpia, si se considera que la mayor parte de la generación eléctrica del país procede de recursos hídricos (aproximadamente el 70%) y su impacto en el medio ambiente es bajo. Los anterior quiere decir que aún queda un 30% en el que cabe la posibilidad de renovación, teniendo en cuenta que cerca de 2.000 megavatios (MW) se producen con carbón. “En esta cruzada todo esfuerzo cuenta y más aún si se tra-



Mónica Contreras, presidente de la Transportadora de Gas Internacional (TGI S.A.).

ta de asegurar la competitividad, al mismo tiempo que se busca aportar a la reducción de emisiones contaminantes” asegura la presidente de TGI.

La alternativa del presente

Diversas cifras señalan

que Colombia ocupa el quinto lugar en el mundo en exportación de carbón, con 92,3 millones de toneladas, y es el tercer país en Suramérica que más consume este combustible (7,5 millones de toneladas). “El problema es que la combustión del carbón genera

mayores emisiones de CO₂ debido a su alto contenido de carbono por unidad de energía liberada, así que si queremos alcanzar la meta en reducción de emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI), tenemos la necesidad contundente de diseñar e implementar estrategias orientadas a la descarbonización”, indica la presidente de TGI. Por otro lado, hablamos que para 2022 Colombia espera generar más del 12% de su electricidad con Fuentes de Energía Renovables No Convencionales (FNCR) como la eólica y la solar, lo cual presenta grandes retos tanto para el sector eléctrico como para la confiabilidad del sistema. En este contexto, el gas natural adquiere un papel destacado para res-

paldar la intermitencia de esas fuentes, con un aporte significativo en la reducción de la contaminación debido a sus ventajas ambientales comparadas con otros combustibles. En síntesis y en palabras de Mónica Contreras, “el uso del gas natural trasciende la generación de energía eléctrica y resulta fundamental como sustituto de energéticos más contaminantes (combustibles líquidos y carbón) en sectores como el transporte, la industria y las centrales termoeléctricas que aún los emplean”. “Además de hacer la tarea en ese 30% de generación eléctrica y asegurar un respaldo confiable con energéticos como el gas natural, tenemos que seguir trabajando en el sector de transporte con vehículos dedicados a gas natural, principalmente en usos como carga nacional, local y servicio público; allí, podríamos decir casi literalmente que, tenemos un gran camino para recorrer, que además nos permita gene-

OPCIONES SOSTENIBLES COMO EL GAS NATURAL ASEGURAN LOS REQUERIMIENTOS ACTUALES SIN COMPROMETER LAS NECESIDADES DE LAS PRÓXIMAS GENERACIONES.

rar aire limpio para que los ciudadanos y las especies no se sientan amenazados en su calidad de vida.” Otra de las prioridades en la agenda del gas natural está, sin duda, en el sector industrial llamado a convertirse en un actor relevante en este propósito. Si bien el total de la industria colombiana consume gas natural (gn) en un 29%, le sigue el carbón con el 28% de participación”.

COMBUSTIBLE PARA EL PAÍS

Por otra parte, el gas natural es un combustible que, además de estar disponible y contar con tecnologías ya probadas, permite balancear la ambición ambiental y la competitividad de los segmentos productivos, con la posibilidad de alcanzar resultados positivos en el corto tiempo. Además, las urgencias ambientales, económicas y de servicio llevan al gas natural a convertirse en la gran alternativa en el presente y de cara al futuro, reduciendo la emisión de partículas contaminantes por millón en un 99%. “Opciones sostenibles como el gas natural aseguran los requerimientos actuales sin comprometer las necesidades de las próximas generaciones, haciendo viable el desarrollo económico de las empresas mediante el manejo adecuado de los recursos energéticos, con beneficios en materia de

retornos de inversión”, indica la presidente de TGI S.A. Como parte del Pacto Global de las Naciones Unidas, y en el marco de su nueva propuesta de valor y estrategia comercial, TGI S.A. ha diseñado incentivos en estos tres frentes: térmico, movilidad e industria, permitiendo apalancar los diferentes proyectos de sustitución de combustibles con alto índice de contaminación por el gas natural, y facilitar los propósitos productivos, ambientales y sociales de los diferentes sectores, en línea con los objetivos del país. “La tarea es de todos. Nuestro compromiso es mayúsculo para asegurar no solo la transformación del negocio, sino también la contribución necesaria para hacer que nuestro país y nuestro planeta sean cada día más sostenibles en beneficio de todos”, concluye la presidente de la empresa.



El compromiso de TGI es asegurar no solo la transformación del negocio, sino también hacerlo sostenible. / Fotos: Archivo TGI.